

EDITORIAL

ÁREA POCO CLARA

El cruce entre la arquitectura, el arte y el diseño fue y es la esencia que persigue explorar y difundir la revista 180. El camino de la difusión del conocimiento que hemos trazado ha mostrado señales de alerta en cada uno de los números publicados. Esas constantes dificultades se suscitaron justamente ante esos textos complejos, con figuras desenfocadas, que planteaban la superposición de incumbencias, incluso, pensamientos y materialidades desprejuiciadas.

Supusimos que a lo mejor se podían agrupar en una interzona, una edición delimitada como un área indescifrable, ingrátida, en la cual las leyes que definen o rigen las acciones de la creación son bien poco conocidas.

¿Ambigüedad?
¿Integración?
¿Interdisciplina?

Reafirmamos que la interzona nos remite a aquellos intersticios donde aparecen y ven la luz aquellas particularidades sugerentes de reflexión disciplinar acerca del diseño. Y en este número los autores nos ofrecen agudizar una deliberación a partir de un umbral inaugural: el proyecto como dispositivo de disenso, la recuperación de la subjetividad y la recomposición de las prácticas académicas en diseño. Si bien estos ejes cercan una posible interzona de índole formativa, el resto de los contenidos plantea un divagar hacia otras direcciones.

Incluimos como estimulante desde la asociación de la arqueología con la arquitectura en objetos “compartidos”, hasta conocer los tipos con que se levantan “las ramadas”, espacios para acoger las fiestas chilenas y que se asemejan a una postura revisionista sobre la visualidad de las ciudades que existieron solamente bajo el efecto del proyector en una pantalla.

En ambos casos, empujan a la ficción (en sus distintas variables) como el único sendero a desenmarañar una interzona entre las disciplinas creativas, o a las vanguardias, un hilo conductor ejemplar que amarró artistas con arquitectos chilenos en pos de la transformación moderna.

En este conjunto de textos, el artículo sobre los gabinetes de la ciudad ofrece una llave clarificadora del tema de este número, cuando menciona que identificar *una especie*, significa convertir sus características formales y materiales en esencias; así lo visible se convierte en una entidad descriptible. ¿Será que la interzona nunca alcance a figurarse y que en su propio espacio imaginado y deseado sigan cabiendo más las incertidumbres que lo nuevo por reconocer y clasificar?

Marcelo Vizcaíno
Profesor e investigador
Editor de REVISTA 180
Escuela de Arquitectura
Facultad de Arquitectura, Arte y diseño
Universidad Diego Portales
Santiago, Chile

A SOMEWHAT UNCLEAR AREA

The crossing between architecture, art and design was and will be the essence intended to disseminate in revista 180. The path for knowledge dissemination we have walked through has kept alert signs in every issue published. These constant difficulties were just generated before these complex texts, with out of focus figures proposing the superposition of responsibilities, even unprejudiced thoughts and materiality.

We presumed that, probably, these could be grouped in an interzone, a delimited issue as an indecipherable, weightless area where little is known regarding the laws that define and regulate the actions of creation.

*Ambiguity?
Integration?
Interdiscipline?*

We reaffirm that the interzone leads us to those interstices where suggesting particularities of reflection upon design are unveiled. The authors, in this issue, offer to intensify a deliberation caused by an inaugural threshold: the project as a dissent device, the subjectivity recovery and the recomposition of academic practices in design. Although these axes enclose a probable instructive-like interzone, the rest of the contents propose to wander towards other directions.

We regard as a stimulating from the association of archeology with architecture in “shared” objects up to the point of knowing the tipologies used to assembly the “ramadas”, spaces to hold Chilean celebrations similar to a revisionist view on the visuality of the cities whose presence existed only under the projecting effect of a screen.

In both cases, they drive action (in their diverse variables) as the unique path to unravel an interzone among the creative or avant-garde disciplines an exemplary thread binding Chilean artists and architects in favor of modern transformation.

Within this group of texts, the article on city cabinets provides a clarifying key for the subject in this issue by citing that identifying a specie means transforming its formal characteristics and its materials into essences; thus, visible becomes a describable. Could it be that the interzone never gets to be figured out and within its own imagined and desired space, uncertainties rather than the new to be recognized and classified continue to acceptable?

Marcelo Vizcaíno
Professor and researcher
REVISTA 180 Editor
School of Architecture
Faculty of Architecture, Art and Design
Diego Portales University
Santiago, Chile